

Nuestras Cantantes



GRACIELA RAMIREZ

Sin pretender desentrañar analíticos *porqués*, y tan sólo guiado de un pleno de emoción que rebose de sobras el alcance de mi receptibilidad musical, dejo sinceramente entusiasmado, que mi bisoña pluma haga eco del ruidoso triunfo que en la Escuela de Música y Declamación, conquistara la sin par alumna Graciela Ramírez. La garganta de jilguero de esta virtuosa compatriota fué como un perfume sonoro que embriagase; por eso, colgó de su última nota el estruendo ovacional del triunfo, el delirio, el vértigo de las idolatrías. Graciela Ramírez tiene ese dón exquisito y primordial de la espiritualidad y la juventud, tiene esa belléza grandiosa que podríamos llamar belleza moder-

na, y por sobre todos sus dotes y los básicos de su máxima voz, tiene Graciela el dón supremo del *plano superior* ante lo que todo se vuelve gris, y todo se acuerda y armoniza como fondo para que ella irradie grande y luminosamente como término primero. Creo un honrado deber, saludar y difundir esta preciosa aurora de la que pronto será prestigiosa cantante y honra de nuestro querido suelo; por eso saludo en ella la más veraz de las promesas para nuestro amplio porvenir artístico.

C. A. S.

Caracas: 14 de diciembre de 1931.